

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 4 - CONOCIENDO AL PADRE
LECCIÓN 2
CAPITULO 1



SI ME AMA,
¿POR QUE
ME QUEBRANTA?

Empezaremos un tema importante: identificar y conocer el amor de Dios – en el área del quebrantamiento y el dolor en el creyente.

Porque en ocasiones somos rebeldes con Dios a pesar de las muchas misericordias recibidas en el pasado; y nos enojamos con El por los problemas y las pérdidas del presente.

Es como un espejismo de la carne – como que Dios esta lejos de mi; pero Dios esta muy cerca porque me ama a pesar de los muchos quebrantamientos.

Peleamos y discutimos contra El porque algunas cosas no marchan como quisiera y por eso creemos que no nos ama.

Nadie quiere sufrir nada; quisieran que siempre todo fuera bien; color de rosa.

Cuando las cosas no caminan los creyentes se enojan con el Señor y hasta creen que Dios NO lo ama.

Dios nunca prometió que todo iba ir bien; más bien profetizo que en el mundo tendríamos padecimientos, dificultades, sufrimientos, porque no somos del Mundo; el Mundo nos aborrece.

Juan 16: 33

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”.

Por eso cuando nos va mal calificamos que Dios falló.

Pero esto es el resultado de un asunto de 2 causas de conciencia:

Causa 1:

Porque casi todos creemos que Dios se comportará como nosotros.

Generalmente los problemas son el resultado del pecado; aunque puede ser por causa de prueba.

Sin embargo, en el caso de problemas por pecado; llegamos desconfiados al Señor, porque sabemos que hicimos mal.

Y aunque reconozca que perdona, quizá guardo rencor contra mí; porque así pensamos de nosotros mismos.

Se forma una mentalidad de un Dios vengativo – enojado – No misericordioso – endurecido y no fiel – implacable.

Es decir, calificamos el amor de Dios como nosotros amamos - en forma imperfecta - por eso hay desconfianza de la firmeza del Gran amor del Señor.

Y por otro lado, la conciencia nos acusa de la falta; pero no quiero reconocerlo, y busco a un culpable ¿Qué tal a Dios?

Causa 2:

La ignorancia hace que muchas personas se revelen contra la Perfecta Voluntad Dios.

Algunos no están de acuerdo en los DESIGNIOS SOBERANOS DEL Señor que le son contrarios y como consecuencia se dice “Dios no me ama”.

La ignorancia produce que se piense que Dios es como un mago:

Simplemente Yo le pido y el lo debe hacer tal y como lo pedí..... entonces Dios si me ama; eso me pone contento.

Pero en cuanto no hace lo que quiero, me enojo con el, lo trato de chantajear diciendo: “Si realmente me quisieras.....”.

Porque creemos, queremos y tratamos al Señor como mi servidor:

“Te encargo mi coche, mi casa, mis hijos, mi esposa, mi trabajo, etc”.

Por lo tanto, si me ama: “debe hacer mi voluntad, y cumplir mis deseos.... al pie de la letra y eso sí sin tardarse”.

Esta posición es incorrecta, porque Dios no sufre caprichos o excentricidades.

Dios quiere hacernos el bien para nuestra alma; esa es su Voluntad; y esto NO siempre va conforme a nuestros deseos.

Hechos 10:38 “Como Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y como este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con El”.

Con este texto, nos queda claro, que el Señor siempre hace el bien, no caprichos.

En ocasiones parecería que Dios esta contra Nosotros – esta quebrantando algo que no esta bien, por nuestro bien.

Cuando hay pecado, vienen consecuencias; lo cual implica que si somos sabios estaremos listos, dispuestos a ser disciplinados por medio del quebrantamiento.

Jeremías 18: 3 al 6.

Veamos el plano del tiempo de Dios – no hay ayer, hoy o mañana; el tiempo de Dios es siempre.

El Señor nos tiene fe, mucha fe; y permite el quebrantamiento como una forma de que cumplan sus expectativas.

Quien resiste el quebrantamiento, avanzará a un nivel más sublime de Comunión con El.

¿Cuántos recuerdan el quebrantamiento de Elías en el Querib?

Comió comida de cuervos y aguas de drenajes.

Para estar listo y acabar con el ministerio de Jezabel en Israel.

Dios quiere dejarnos una enseñanza poderosa de nuestras propias faltas – para ya no resbalar otra vez - porque nos ama – y para no caer en otras faltas que pongan en peligro nuestra salvación.

¿Por qué? – porque nos ama.

Testimonio:

Un día enviaron una orden a Miguel Angel – pintor y escultor del renacimiento – le pidieron que esculpiera una estatua de David.

Mando traer un gran bloque de mármol; y solo lo observaba durante mucho tiempo, sin hacer nada práctico.

Pasaba horas viendo – y le dijeron - ¿que ves? Y dijo: Estoy viendo donde y cuanto debo golpear el mármol para sacar un David de ese bloque de granito.

Miguel Angel veía lo que ninguno veía – Así trabaja el Señor.

Hay historias bíblicas bien interesantes que nos dejan ver el amor de Dios en personajes que pecaron contra El.

Y una en especial que llama mi atención es el Hijo pródigo.

Según la historia, ese muchacho pidió su herencia para vivir en forma muy pecaminosa, contraria al deseo de su padre.

Ese muchacho “toco fondo” es decir, se gastó toda su herencia; y trabajo como jornalero.

Lucas 15: 14 al 18.

Hay un antecedente que llama la atención: El volvió en sí – verso 17.

Todos preguntaríamos ¿quién lo hizo volver en sí? –

El quebrantamiento de Dios.

Fue la misericordia de Dios que lo hizo ver claramente en el sufrimiento su lamentable estado.

El hijo nunca regresaría con su padre aún si el padre lo fuera a buscar; si el hijo no quería entender primero.

El hijo necesito cambiar su forma de pensar con respecto a los valores del padre.

Volvió en sí y comprendió:

Los jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan.

Yo aquí perezco de hambre.

Estoy así porque he pecado contra mi padre y contra Dios.

Yo no puedo ser hijo, a menos que cambie mi pensamiento.

¿Sirvió de algo su quebrantamiento?

Para darse cuenta que había pecado y por esa razón todo iba mal.

Entonces ¿Lo amo Dios? – Claro, en el sufrimiento le revelo su amor.

Luego veamos como lo trato el padre.

Lucas 15: 20 al 24.

Al padre solamente le bastó la confesión de la iniquidad de su hijo, para restaurarlo de nuevo.

El amor del Padre cubrió el pasado con un manto de perdón.

Verso 20 “Y cuando aún estaba lejos, lo vio el padre y fue movido a misericordia y corrió y se echo sobre su cuello y le besó”.

Eso demuestra que el Padre estaba orando y esperando que el hijo volviera en si; que la obra maravillosa del Espíritu Santo corrigiera al hijo.

Y la obra se hizo, porque el Espíritu Santo movió el corazón del hijo en medio del quebrantamiento.

Y como consecuencia el hijo prodigo fue instaurado en su posición original.

Verso 22 “Sacad el mejor vestido y vestidle; y poned un anillo en u mano; y calzado en sus pies”.

Dios hizo una obra de amor maravillosa en ese hijo:

Vestido símbolo de redención – dejo de ser esclavo para ser hijo - nadie puede vestirse de la redención de Dios, si Dios no le da vestido.

Por eso Dios no le dio cualquier vestido - sino el mejor vestido.

Anillo en la mano – le dio autoridad del Padre; ya el hijo tenía la misma autoridad que el padre, porque todo era del Padre.

Calzado en sus pies – figura de anunciar las misericordias y el gran amor del Padre.

Quisiera que como principio de esta serie – Nos hagamos el propósito de entender:

El quebrantamiento es una herramienta de Dios, para que comprendamos que no todo lo que nos parece correcto es bueno.

Porque sí algo esta caminando mal en nuestra vida y no se corrige puede causar no solo la muerte física, sino la eterna también.

Dios quiere evitar la tragedia de la pérdida de ninguna alma, aún de los más perversos y malos.

1ª. Corintios 5: 1 al 5 – El original habla de alma.

¿Cuánto más un hijo amado que peca deberá ser quebrantado?

Nos enojamos porque el Señor nos disciplina, nos enojamos porque el Señor permite el quebrantamiento, sin saber que muchas veces esa posición nos llevará a lugares celestiales con Cristo.

Hebreos 12: 5 al 11.

No te sientas derrotado, mejor siente corregido por el amor de Dios que no quiere que tu alma se pierda en el infierno.